

IV SEMINARIO INTERNACIONAL CEPAL SOBRE LA HUELLA DE CARBONO

Huella ambiental en las exportaciones de alimentos de América Latina: normativa internacional y prácticas empresariales

11-12 de octubre 2012, Santiago, Chile

Sala Celso Furtado

Muy buenos días a todos.

Les doy la más cordial bienvenida, en nombre de la CEPAL, a la cuarta versión de nuestro Seminario Internacional sobre la Huella de Carbono, que este año se titula “Huella ambiental en las exportaciones de alimentos de América Latina: normativa internacional y prácticas empresariales”.

Desde su primera versión, el seminario ha contado con el apoyo fundamental del Gobierno de Francia. Es por ello que aprovecho la oportunidad para expresarle nuestro reconocimiento institucional, en la persona del Sr. Pascal Delisle, Jefe de la Delegación Regional de Cooperación para el Cono Sur y Brasil de la Embajada de Francia en Chile.

El tema del cambio climático adquiere una relevancia especial en el marco de la celebración hace pocos meses de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, conocida también como “Río+20”. En el documento final de la Conferencia, titulado “El futuro que queremos”, se pone de relieve el enorme desafío que enfrenta la humanidad para alcanzar el objetivo de erradicar la pobreza, al mismo tiempo modificando patrones insostenibles de consumo y producción y protegiendo los recursos naturales de nuestro planeta. En el mismo documento, los Jefes de Estado y de Gobierno de

todo el mundo expresaron que la magnitud y gravedad de los efectos del cambio climático debilitan la capacidad de todos los países, y en particular los países en desarrollo, para lograr el desarrollo sostenible, poniendo en peligro la viabilidad y la supervivencia de las naciones.

Los debates y negociaciones internacionales sobre el combate al cambio climático se relacionan directamente con las distintas facetas del concepto de desarrollo sostenible. En definitiva, se trata de definir regímenes internacionales en que todos los países hagan un aporte al combate al cambio climático, ya que es un fenómeno global que nos afecta a todos, pero que ese aporte guarde relación con las capacidades y necesidades de cada país. En otras palabras, se trata del principio básico de las responsabilidades comunes pero diferenciadas. Este es un elemento central para los países en desarrollo, los cuales junto a los desafíos ambientales enfrentan el imperativo irrenunciable de crecer para sacar de la pobreza a parte importante de sus poblaciones.

La aplicación del concepto de la huella de carbono al comercio internacional es un ejemplo de los debates a los que me refiero. Desde hace años, viene aumentando el uso de distintos esquemas de etiquetado de huella de carbono para los productos comerciados internacionalmente. Este fenómeno da cuenta de una creciente conciencia ambiental entre los consumidores, especialmente en los países industrializados, lo cual es muy positivo. Al mismo tiempo, la proliferación de estos esquemas puede terminar discriminando a los productos procedentes de países en desarrollo, como por ejemplo los de América Latina y el Caribe. Este es el caso, por ejemplo, cuando un productor debe satisfacer distintos requerimientos de huella de carbono para acceder a distintos mercados. En algunos países de la región se han desarrollado interesantes iniciativas, tanto públicas como

privadas, para enfrentar los desafíos –tanto oportunidades como amenazas- que la medición de la HC y el posible etiquetado representan para el sector exportador de alimentos. Se trata pues de un debate complejo y en el cual es preciso encontrar el equilibrio.

Este año contaremos en nuestro seminario con presentaciones de alrededor de 15 expertos, de los sectores gubernamental, científico y empresarial, y que provienen tanto de América Latina y el Caribe, como de Europa, América del Norte y Nueva Zelanda. Conoceremos el estado del arte de la discusión internacional sobre estándares y metodologías de medición de la huella de carbono, así como las experiencias empresariales de compradores y exportadores en la aplicación de estos nuevos requisitos. Contamos también con participantes de distintos países de la región con los cuales la CEPAL está colaborando para el fortalecimiento de capacidades para abordar el tema de la huella de carbono y las exportaciones de alimentos.

Esperamos por lo tanto tener un intercambio enriquecedor de experiencias y opiniones, que es precisamente lo que se requiere para abordar creativamente este importante desafío.

Concluyo reiterándoles la bienvenida y deseándoles el mayor éxito en sus debates en estos dos días.